



Jardines de Alfabia

Guía para el visitante

Visitor's Guide

Leitfaden für Besucher

Guide du visiteur



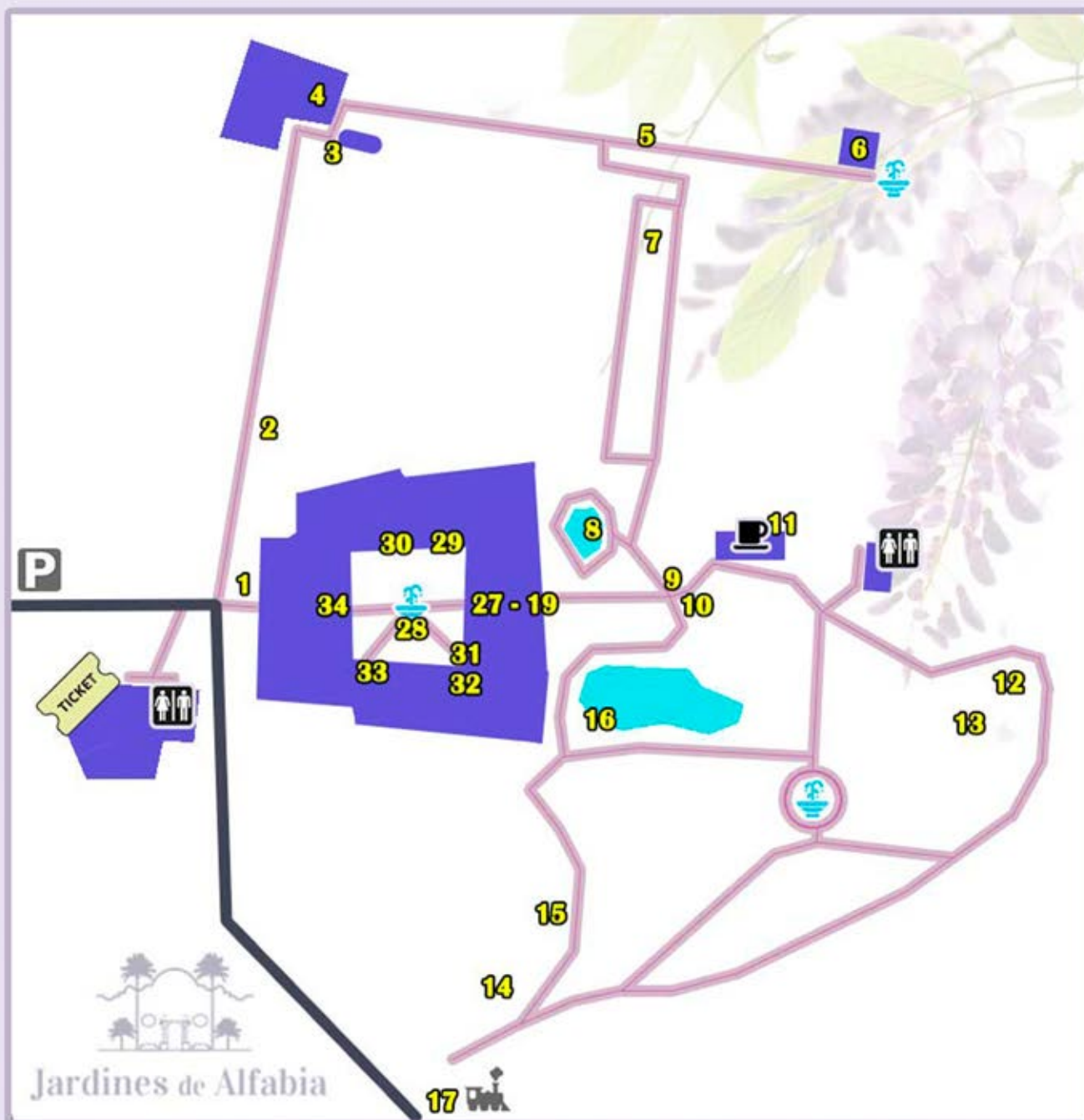
Jardines de Alfabia

Descubre los jardines de Alfabia

Los jardines de Alfabia es un lugar para el deleite de los cinco sentidos, aquí se mezcla el sonido de los juegos de agua, el olor de las flores que impregnan todo el lugar, así como el cantar de las aves y el murmullo de los árboles en continuo movimiento.

En esta colección te invitamos a recorrer y descubrir cada rincón de la alquería de Alfabia, sus jardines, casas y dependencias. Cada una de ellas encierra un gran valor histórico y cultural. Esperamos disfrutes hasta el último rincón!

Se tiene constancia documental de la existencia de la finca allá por 1229, fecha en la que el rey Jaime I de Aragón conquista la isla a los árabes. En esos días, la finca estaba en manos de un poderoso valí de nombre Ben-Abet, al que le permitieron mantener sus posesiones, a cambio de su inestimable ayuda al bando cristiano. Un valor que hace a esta finca única, es que nunca ha sido vendida, sino que fue siempre cedida por línea de sucesión (hereditaria), manteniendo así las tradiciones intactas sin haber salido nunca del ámbito privado.



1

Fachada y portal forà

El portal ("portal forà"), de grandes dimensiones cuyas puertas están chapadas en bronce, tiene a ambos lados dos ventanas elípticas de las llamadas "ojo de buey" (cuya forma ha sido la base de inspiración para el diseño del logo de la finca) y está encuadrado por dos columnas y un bellissimo marco barroco construido en piedra rojiza del país. La autoría de la fachada cabe atribuir a Joan d'Aragó, importante arquitecto retablista del barroco de Mallorca de mediados del siglo XVIII.

Se observan dos bancos de piedra adosados a la misma, llamados en mallorquín "colcadors" porque servían no sólo para el descanso, sino también como plataforma para montar a los caballos.

El conjunto de dependencias y espacios arquitectónicos, sigue el modelo clásico de finca mallorquina: un patio central llamado "clastra", dependencias agrícolas, casa del payés, almazara, establos, capilla privada, y casa principal con una galería porticada que da al gran jardín de la parte posterior.

Hacia la derecha verás el punto de venta de entradas y hacia la izquierda, ascendiendo por el paseo de palmeras, es por donde empezaremos la visita. Antes de ir hacia las escaleras, verás del lado izquierdo un precioso estanque por el que fluye el agua de la Sierra de Alfàbia.

2

Escalera de piedra

Los jardines de Alfàbia, testigos por su situación geográfica que sitúa la isla de Mallorca en el centro del mediterráneo, vienen marcados por el romanticismo. Destaca esta impresionante escalera de piedra y canales de agua paralelos que conduce a la parte alta de los jardines, donde hay un aljibe de bóveda de cañón, un antiguo palomar y termina en una fachada reconstruida en el siglo XVII de acuerdo con los planos que se guardan en la casa, del arquitecto real Isidro Vázquez. Podrás admirar los grandes conocimientos en ingeniería civil y especialmente el desarrollo en temas hidráulicos de la cultura árabe, que quedan patentes por todo el perímetro de la finca, y en especial en sus jardines.

3

Aguas de Alfàbia y el estanque cubierto

Son constantes los puntos de recogida y de almacenamiento de agua que uno se encuentra en este lugar, algunos subterráneos e invisibles para el espectador, pero no menos importantes para el abastecimiento de agua de los jardines y sus sistema de regadío, y otros, como la maravillosa fuente que parece surgir de la propia pared frontal, flanqueado por palmeras a ambos lados, que confieren un halo poético y romántico al lugar.

El estanque de reminiscencia árabe, es uno de los pocos estanques cubiertos (si no es el único) que se conoce que exista en Baleares. Su finalidad es la de recoger el preciado líquido que llega directamente de la Serra d'Alfàbia, que se abastece de agua a través del Torrent des Verger, y que riega a diario el huerto de naranjos. Con una visual increíble, cambiando según el momento del día y la incidencia de la luz sobre él, debido al reflejo del agua que se renueva constantemente en su interior.

En frente del estanque, con una "ventana" idéntica, se encuentra el antiguo palomar de la casa del pagès, que actualmente aloja a diferentes aves, entre ellas, palomas, gallinas, pavos y codornices.

4

Cocina Antigua

Esta "cocina antigua" representa tal y como eran la estancia de la cocina de la "pagesia mallorquina" en el siglo XIX, siendo ésta precisamente la de la casa del antiguo hortelano.



5**Pérgola con juego de aguas** - cáda / each / chaque / alle : 15min

La pérgola de influencia mallorquina e italiana, fue reconstruida en el siglo XVIII. La parte superior está cubierta por una preciosa planta llamada Glicina, que tiene más de 200 años de antigüedad (verás algunas más longevas a medida que te adentres en los jardines).

La pérgola tiene 72 columnas, la mitad inferior de su recorrido está adornada con 24 surtidores en forma de hidra, todos diferentes. Los surtidores cruzan las aguas entre sí, logrando que el brillo del agua y su murmullo lo conviertan en un regalo para los sentidos.

Como dato curioso el agua que corre a los laterales de la pérgola, así como el agua que sale de los surtidores, no está propulsada por ningún tipo de mecanismo, si no por la caída natural del agua proveniente del manantial de la montaña.

6**Mirador**

Culminando el recorrido de los surtidores, está la mesa de piedra de la que brota el agua de forma original.

En ciertas épocas del año podrás ver junto a la torre los cerdos mallorquines, que son traídos a esta zona de la finca cuando están por tener crías o cuando se aproxima el frío, época de las “matanzas mallorquinas”.

La torre del huerto fué reformada en 2007 siguiendo exactamente la forma que tenía la torre antigua, ya que un tifón que pasó por la zona destruyó gran parte de ella. Es aconsejable subir para divisar las vistas, tanto de los jardines, como de la “Serra de Tramuntana” a su alrededor.

7**El camino de los rosales**

Paseando por el camino de rosales (o dalias dependiendo de la época del año) verás a la izquierda los naranjos y limoneros; y a la derecha palmeras, buganvillas, higueras, entre otras plantas y flores. Se observan además las raíces de una glicinia que trepa por la pérgola y que florece en el mes de mayo, regalando un espectáculo visual de increíble belleza al espectador. Este ejemplar en particular tiene unos 50 años; durante el recorrido se podrán observar otros ejemplares más antiguos.

8**El Jardinet de la Reina**

El “jardinet de la reina “ o “jardincito de la reina”, denominado así porque este espacio se mandó arreglar al gusto romántico de la época (con un claro influjo del paisajismo inglés, frondoso y umbrío), para acoger la visita de la Reina Isabel II a Mallorca a mediados del s. XIX.

Como curiosidad, decir que hay constancia documental en el libro de administración de la finca, donde aparecen los asientos contables de los gastos producidos para adecuar este lugar a tan regia visita.

9**Acceso a la terraza**

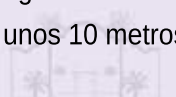
Antes de bajar las escaleras, no puede dejar de observar las raíces de esta glicinia de más de 300 años y que parece que nace de la piedra sobre la que se apoya.

A los pies de la escalera que conduce a la terraza de la residencia, podrás disfrutar de las vistas a este jardín romántico, degustando un vaso de zumo de naranja o de limón recién exprimidos en la cafetería junto al lago.

10**Glicina**

Las Glicinas o Glicinias son plantas del género Wisteria, que abarca diez especies de vides trepadoras; nativas del este de Estados Unidos y de países del Este de Asia tales como China, Corea y Japón.

Las plantas de esta especie usan sus ramas para trepar sobre otras plantas, enrollando las ramas en sentido igual o contrario a las manecillas del reloj, tomando como soporte. Pueden escalar hasta 20 metros sobre el suelo y unos 10 metros lateralmente.



11 Kiosko-bar

El lugar ideal para tomarse unos minutos de relax acompañado por música clásica en plena naturaleza. La cafetería se encuentra abierta durante todo el horario de visita de los jardines. Aquí podrás disfrutar bollería típica de la isla, así como té, cafés y los deliciosos zumos de naranja y limón recién exprimidos.

12 Cedro Libanés

Es una especie arbórea de la familia de las Pináceas, originaria de las montañas de la región mediterránea, en el Líbano, el oeste de Siria y el centro sur de Turquía. Vive en bosques de montaña, aunque su óptimo está entre los 1300 y 1800 msnm (metros sobre el nivel del mar). No soporta el exceso de humedad en el aire. Es un árbol ampliamente citado en la Biblia, desde tiempos muy antiguos utilizado en diversos usos, es el emblema del Líbano, su madera se considera como una de las más pesadas, densa, fuerte, duradera y aromática.

El rey Salomón erigió su templo con maderas procedentes de cedros del Líbano. Del mismo material estaba construida la carpintería del templo de Éfeso.

13 Zona de eventos

Cualquier tipo de celebración especial como aniversarios, bautizos, comuniones, bodas o eventos de empresa se disfrutan mejor en un entorno natural, al aire libre y con las mejores instalaciones a las puertas de la Serra de Tramuntana. Jardines de Alfabia te permite una celebración única en un marco inolvidable. Todo un placer que gracias a grupo AMIDA se adapta a cualquier necesidad.

Si estás interesado realiza tu consulta en los teléfonos de la web o en la entrada de los jardines.

14 Cabras autóctonas

No hay que perderse la oportunidad de observar las cabras autóctonas mallorquinas e ibicencas en su hábitat natural. Reconocerás la cabra mallorquina de color castaño-rojizo, con unas zonas definidas de color más oscuro, casi negro, que conforman una línea que recorre desde la parte superior del cuello por todo el dorso hasta la cola y las extremidades de color negro, así como también la entrepierna y el vientre.

En la zona que está frente a las cabras, podrás disfrutar del maravilloso paisaje característico de la isla, plagado de viejos olivos centenarios, que son verdaderas esculturas naturales.

15 Tratamiento fitosanitario de las palmeras

Tal vez te hayas preguntado por qué razón tienen estos drenajes las palmeras. Es un sistema de prevención para un insecto llamado el picudo rojo. El picudo se alimenta de las palmeras debilitándolas y matándolas finalmente si no se tratan correctamente. El drenaje sirve para tratar mensualmente a la palmera cuando aún está sana, el procedimiento, aunque meticuloso y constante, no es 100% efectivo.

16 El lago

El lago está rodeado por un tupido jardín con varias clases de palmeras, castaños de indias, acacias, eucaliptos, cañas de bambú, cedros, pinos, etc.

El agua no puede ser tratada ya que hay nenúfares, peces, ranas y demás flora y fauna autóctonas, pero cada año se vacía y renueva el agua.

Y es que el agua es parte integral de Alfabia, que sigue siendo a día de hoy, propiedad de la familia Zaforteza. La familia realiza con éxito la difícil tarea de mantener casa y jardines con su carácter original entre rural, bucólico y romántico.



17 Parada tren de Sóller

El ferrocarril de Sóller realiza desde 1912 ininterrumpidamente y a diario el trayecto entre Palma de Mallorca y Sóller de 27,3 km. A petición y desde 2012 el tren realiza una parada en Jardines de Alfabia. Puede consultar los horarios en la página web del propio tren de sóller.

18 La casa

La estructura de la casa obedece a raíces romano-andalusíes. En ella se encuentran rasgos y elementos de diferentes estilos: árabe, gótico, renacentista, barroco, romántico, rococó e incluso inglés en la decoración de alguna estancia.

19 Bancos con escudos de armas

En el pasillo abovedado bajo una serie de pinturas del siglo XVII se encuentran 6 bancos, en cuyos respaldos están talladas las armas de las familias que han poseído la alquería de Alfabia. La zona derecha de este pasillo es la que no está abierta al público y se mantiene para las oficinas y el disfrute de los propietarios.

20 La alquería, un legado familiar

Alfabia y su finca nunca fueron vendidas y han sido transmitidas de generación en generación siempre por herencia desde los tiempos de la dominación árabe de la isla hasta la actualidad, pasando por familias como los Bennabet y Bennisar los Santacilia, los Berga o los Zaforteza (sus actuales dueños). Estos son algunos de los documentos de cesión originales entre familias, podrás ver además en esta sala la representación de dos árboles genealógicos.

21 Biblioteca

La biblioteca tiene más de 2.000 volúmenes entre los cuales se encuentran incunables y libros manuscritos de temáticas muy diversas: filosofía, medicina, religión, artes o leyes, entre otros.

En una de las paredes cuelgan 4 tallas del siglo XVI procedentes de los países bajos. En otra de las paredes vemos tres alzados de las construcciones de las llamadas casas del huerto de Alfabia, de carácter agrícola que estaban en la zona alta del jardín.

Entre los múltiples tesoros bibliográficos, destacar sobre la chimenea la copia del Mapamundi de 1450, realizado por un cartógrafo mallorquín (gremio que gozaba de fama internacional en esa época) donde sólo aparecen los 4 continentes conocidos: Europa, África, Asia y Oceanía.

En esta sala se exhibe además una copia de las primeras páginas de “El llibre de les franqueses” que el Rey Jaime I dió a Mallorca en el 1246.

22 “El llibre de les franqueses”

Se trata de una obra original que dictó el rey Jaime I, 27 años después de la conquista de la isla (1246). A pesar de sus más de 750 años de antigüedad, la pieza se encuentra en buen estado de conservación. La obra ha pasado de generación en generación en el seno de la familia Zaforteza. Las denominadas franquezas y privilegios del Reino de Mallorca son un conjunto de derechos y ventajas que el rey Jaume I otorgó a favor del Reino de Mallorca. Las franquezas eran exenciones de cumplimiento de alguna norma o costumbre, normalmente de obligado cumplimiento para el resto de la corona aragonesa, mientras que los privilegios eran derechos que se concedían en exclusiva a una región o ciudad.

Jaume I otorgó en el año 1230, tras la victoria catalana contra los musulmanes, la primera Carta de franqueza de Mallorca a los repobladores cristianos de la isla, con el fin de estimular la llegada de nuevos pobladores que consolidarían este nuevo reino fronterizo con el enemigo árabe.



23

Sala Gran

La Sala Gran o “de ses llengües” denominada así por las telas que recubren las paredes de la estancia, con diseño típico de Mallorca, que recuerdan a unas lenguas de colores (en este caso, azules). Presenta una decoración mural de la transición del siglo XVIII al XIX, representando la Bahía de Palma, Castell de Bellvert, Catedral, etc.

Tiene un artesonado del siglo XVIII de madera policromada y varios cuadros de diferentes épocas, entre los cuales destacan los retratos de algunos hombres y mujeres propietarios de Alfabia en otros tiempos. El cuadro más grande retrata a Pedro Santacilia y Pax, procurador real y Capitán General interino del Reino de Mallorca en 1666. Bajo este cuadro, observamos un mueble antiguo, policromado, que tiene los escudos de la casa.

En el otro lado de la habitación, se puede observar un cofre que se utilizaba para guardar y transportar los vestidos de novia y sus complementos.

24

La sala de los grabados

La sala de los grabados, llamada así por albergar en sus paredes una numerosa colección de grabados (técnica muy utilizada en Mallorca), está cubierta con una colección de grabados de temas diversos (históricos, mitológicos, paisajísticos, etc) y cuenta con tres muebles de guardar denominados canteranos, que son muy típicos de las casas mallorquinas (cada uno de diferentes épocas). También, instrumentos musicales y bustos neoclásicos.

25

Silla de Alfabia del siglo XIV

Aquí se encuentra la llamada silla de Alfabia, uno de los muebles más bellos y antiguos de toda la isla. Una silla gótica de la década de 1490-1500, manufacturada en Flandes y cuyo ciclo iconográfico está basado en escenas de ocio de Tristán e Isolda jugando al ajedrez o descansando en el jardín; a día de hoy, se presume el mueble más antiguo de esa época existente en Mallorca.

26

Cambra de la Reina

La Cambra de la Reina está cubierta de damasco amarillo encima de un arrimadero pintado con escenas campestres, la decoración original de finales del siglo XVIII y principios del XIX fué alterada por la colocación en 1864 de una maravillosa puerta vidriera rococó que da acceso a la alcoba. Esta sala fue reformada exclusivamente para la visita de la Reina Isabel, siendo ese el motivo por el que es tan diferente al resto de la vivienda.

27

Dormitorio de la Reina

Isabel Se piensa que Isabel II pernoctó aquí en su parada en Alfabia durante su viaje a a la isla, para inaugurar la carretera que une Palma con Sóller en 1860. Tras arribar a Sóller por vía marítima, hizo una parada en la finca y así aparece en la crónica real de Antonio Flores con grandes elogios al lugar.

En la parte trasera también se preparó un vestidor y un cuarto de baño, para el que trajeron desde Francia un novedoso artículo para la época, la bañera.

28

La clastra o patio central

La clastra, nombre que se dá a los patios de las possessions mallorquinas, está empedrada según la tradición de la isla y cuenta con un surtidor o fuente denominada “Toni pixa” Resalta el gran árbol platero plantado a finales del XIX que regala generosamente su valiosa sombra durante el caluroso verano mallorquín (pertenece al catálogo de árboles singulares y protegidos de la Comunidad Autónoma); el empedrado se levanta constantemente por las raíces debido a la gran cantidad de agua que hay en el subsuelo. A partir de este punto podrás ver la capilla, la sala de mapas, la almazara y los establos.



29 Capilla

En todas las posesiones mallorquinas había una capilla donde todos los domingos el cura de la familia daba misa para los señores propietarios y los trabajadores de la finca. Actualmente sólo se utiliza para ceremonias privadas de los propietarios y para grandes ocasiones.

30 Sala de Mapas

En esta sala verás curiosos mapas del siglo XIX, entre 1831 y 1851.

31 Establo

El establo de labranza para animales como mulas, caballos y yeguas estuvo en funcionamiento hasta la década de 1950. Todas las piezas y herramientas que se observan son originales. El empedrado del suelo cumplía múltiples funciones a la hora de tratar con animales de pezuña, desde lograr el desgaste de las mismas para que no crecieran más de lo debido, la facilidad de limpiar dicho suelo y la impermeabilidad ante la presencia de líquidos (lluvias u orines).

En las zonas de descanso, los trabajadores se estiraban para hacer la siesta durante el caluroso verano de Mallorca. Por eso el establo era llamado también "sestedors".

32 Almazara

La almazara es el sitio donde se fabricaba el aceite, su estanque tenía capacidad para 50.000 litros de aceite. Esta producción tan significativa marcó el nombre de la finca "Alfabia" que en árabe significa "Tinaja de barro", en alusión a los recipientes para guardar el aceite.

Rehabilitada en los años 90, siguiendo la estructura original y utilizando materiales autóctonos.

A resaltar los dos molinos de aceite- lo habitual es que sólo sean de 1 pieza- para poder dar abasto a la enorme cantidad de aceituna que producía la finca, que según libros del XVIII, Alfabia era la finca que más aceite producía de Mallorca.

También hay un molino de sangre (llamado así por utilizar la fuerza animal) al fondo de la misma almazara.

33 Vista superior de la Almazara

La almazara de Alfabia conserva todavía el mecanismo para la fábrica del aceite. Al mecanismo más antiguo, quizás del siglo XVI (ya que hay constancias documentales de que en 1533 fueron instaladas nuevas piezas en Alfabia) se han añadido nuevos instrumentos de hierro en 1821.

34 Artesonado Mudéjar

El artesonado, obra de artífices almohades, fue construido en 1170. Se realizó en madera de pino y encina, con incrustaciones policromadas y de marfil; que forman bellos y típicos arabescos. En la parte inferior se hallan incrustados los escudos de las familias árabes que residieron en la finca, y, junto a las del moro Ben-Abet, personaje del siglo XIII, las barras del reino de Aragón y de Cataluña superpuestas. En el friso se lee "Alá es grande. El poder es de Alá. No hay más Dios que Alá".

En el friso se pueden leer versículos de alabanza a Alá, dando gracias a Dios por la creación y existencia del paradisíaco jardín que la finca posee. La transcripción aproximada dice: "Alá es la ley. Alá es grande. De Alá procede la gracia. Sólo hay un Dios. Toda la riqueza está en Alá".

Hay diferentes líneas historiográficas en cuanto a su autoría, defendiendo unos el estilo mudéjar, y otros el mozárabe, pero sea cual sea su estilo artístico, no hay duda del siglo en que fue realizado, tanto por el estudio de los materiales que se ha llevado a cabo, como por su buen estado de conservación, gracias a la magnífica restauración que se hizo en los años 80 por parte del conocido Frederic Soberats.

Continua



34 Artesonado Mudéjar (parte 2)

Justo debajo de esta pieza se encuentra el denominado “portal forà”, nombre con el que se conoce en Mallorca a la puerta que conecta con el exterior de la finca; observamos unas puertas de hierro muy antiguas que provienen de otra finca de la familia, cercana a Palma, aunque en algún libro se ha publicado que eran las puertas del tribunal de la inquisición, dato que lleva a confusión.

35 Alfàbia: Historia y naturaleza.

Ya hemos llegado al final de la visita, siempre recomendamos volver ya que Alfàbia luce diferente cada mes, regalando nuevos colores y aromas con el paso de las estaciones.

Nos despedimos con las palabras de Antonio Flores, cronista de la reina Isabel II, que visitó Alfàbia en el año 1860. Él afirmó sobre la finca en su libro “Crónica del viaje de Sus Majestades y Altezas Reales a las Islas Baleares, Cataluña y Aragón”:

“La entrada a la quinta de Alfàbia es suntuosa, pero la salida por la parte opuesta es una maravilla. Entrar en la casa que es de regulares dimensiones, atravesar sus principales salas, que están corridas y asomarse a la galería que se extiende alrededor del jardín, es quedar absorto y suspenso entre el panorama más variado y más bello que pueda soñar la imaginación humana. A pesar de que la pintoresca sierra de Alfàbia se anuncia antes de llegar a la quinta, todavía sorprende que a espaldas de aquél edificio se oculte una naturaleza tan bella y caprichosa. Parece que la naturaleza y el arte son obras de una mano. No se sabe dónde acaba el jardín y dónde empieza la montaña, ésta y aquél parecen una misma”.

